

Oligoterapia- Oligoelementos

Terapia de los metales y oligoelementos (sueroterapia)

Los Oligoelementos, también conocidos como elementos traza, se encuentran en el organismo en proporciones iguales o menores a 0,01% del peso total del cuerpo, sin embargo su presencia es indispensable para el correcto funcionamiento de casi todos los procesos fisiológicos que mantienen la salud y energía en los seres vivos. Hasta principios de este siglo los Oligoelementos eran considerados como simples impurezas del organismo, y no fue sino hasta el siglo IX, que el francés Gabriel Bertrand demostró que, a pesar de estar presentes en cantidades ínfimas, estos elementos son indispensables para la vida.

La labor de los Oligoelementos en el organismo está estrechamente ligada con las enzimas (proteínas, elaboradas por el organismo y que actúan como biocatalizadores), ejercen labores estructurales y metabólicas, estimulan o inhiben la función hormonal, regulan las respuestas fisiológicas, la velocidad y la calidad de la transmisión nerviosa y la excreción de desechos entre otros procesos biológicos. Son biocatalizadores que permiten la transformación química de grandes cantidades de sustratos, a partir de los cuales se producen los diferentes componentes necesarios para todos los procesos vitales. Para que estas transformaciones sean posibles, cada sistema enzimático requiere de la participación de las coenzimas que son Oligoelementos, vitaminas y minerales que le permiten encajar exactamente en los sustratos. Sin embargo, a diferencia de las enzimas, las coenzimas se degradan durante su actividad, por lo que deben ser renovadas constantemente. Según las más recientes investigaciones, un déficit crónico de Oligoelementos puede producir la inhibición o paralización de algunos sistemas enzimáticos, teniendo como consecuencia diferentes enfermedades. Un ejemplo de esto es la relación existente entre el Magnesio y las enzimas glutatión sintetasa y metionina adenosin transferasa. Una deficiencia de Magnesio puede traducirse en síntomas tan diversos como descalcificación, calambres, temblores, desorientación, nerviosismo, pérdida del apetito, poca coordinación, ocasionalmente convulsiones (preclampsia y eclampsia), arritmias cardíacas y enfermedades degenerativas.

Terapias

Fundamentalmente la primera opción terapéutica debe ser a través de la alimentación, pero cuando el desbalance es importante, se requiere el suministro de una terapia sustitutiva oral o parenteral de Oligoelementos. Cuando se presenta el caso de una carencia crónica de elementos traza, algunos procesos de asimilación pueden estar bloqueados debido a deficiencias enzimáticas, impidiendo la incorporación de los Oligoelementos al organismo por vía oral. Para pacientes muy descompensados la vía parenteral es la más agresiva y adecuada, ya que así se garantiza el aporte nutricional al organismo. Este tipo de terapia además ofrece la ventaja de presentar muy pocas contraindicaciones, ya que sus efectos secundarios son mínimos pues emplean pequeñas cantidades y en forma de sales para una mejor absorción y posibilidad de actuación.